

Prevención de la violencia juvenil *Qué pueden hacer los padres*

¿CUAL ES LA REALIDAD SOBRE LA VIOLENCIA JUVENIL?

- Ninguna comunidad, rural o urbana, rica o pobre, está exenta de las tragedias derivadas de la violencia juvenil.
- La violencia se ha convertido en una de las principales causas de muerte en nuestra juventud.
- El Departamento de Justicia de los Estados Unidos informa que en 1.999 hubo 104.000 arrestos a personas menores de 18 años de edad debido a crímenes violentos graves (robo, acceso carnal, asalto agravado u homicidio).
- Los registros de arrestos subestiman seriamente la cantidad de crímenes violentos. De acuerdo con el reporte del 2.001 emitido por la Dirección de Cirujanos de Estados Unidos sobre violencia juvenil, por cada joven arrestado, se estima que por lo menos otros 10 han estado involucrados en alguna forma de comportamiento violento que podría haber herido seriamente o matado a alguien.
- Las encuestas hechas a los estudiantes de forma confidencial acerca de actos violentos indican que entre el 13 y el 15 % de los estudiantes de último grado admiten haber cometido un acto violento de gravedad durante los últimos años.
- En una encuesta, casi la mitad de los estudiantes de secundaria, pensaban que algunas veces se hacía necesario reñir con aquellas personas violentas o molestas.
- Las estadísticas del Centro de Control de Enfermedades (1.998) muestran que en Arkansas, el 17.6 % de los chicos, y el 5.7 % de las chicas afirman haber llevado un arma a los espacios de la escuela. Además, el 6.1 % de las chicas y el 10.5% de los chicos informan haber sido amenazados o lastimados con un arma en los espacios de la escuela.
- La actividad de las pandillas se mantiene cerca de la tasa más alta a la fecha.
- Aunque ha habido una reducción en ciertos tipos de arrestos relacionados con la violencia durante los últimos años, las encuestas que se han hecho confidencialmente entre los jóvenes sugieren que los niveles reales de la mayoría de los tipos de comportamiento violento no han disminuido.
- Aunque existen diferencias en los registros de arresto entre grupos raciales debido a crímenes violentos, encuestas anónimas indican diferencias relativamente pequeñas entre los grupos raciales con respecto a actos violentos.
- En una encuesta desarrollada a lo largo del país, el 4% de los estudiantes admitió haber faltado a la escuela uno o más días durante el mes anterior, debido a que se sentían inseguros dentro la escuela o en el camino entre la casa y la escuela. En esta misma encuesta, aproximadamente el 10 % de los chicos y el 4% de las chicas afirman haber sido amenazados o lastimados con un arma en la escuela.

¿CUALES SON LOS FACTORES QUE CONTRIBUYEN A LA VIOLENCIA JUVENIL?

Desafortunadamente, no hay una sola causa o camino que lleve a la violencia juvenil. Algunos adolescentes que se vuelven violentos, comienzan siendo agresivos y violentos desde muy temprana edad, mientras que otros no inician su comportamiento violento hasta sus años de adolescencia. Las características biológicas y psicológicas propias de un individuo, interactúan de formas complejas con la familia, los semejantes y las influencias sociales para producir un comportamiento violento.

Algunos de los factores que pueden contribuir a la violencia son:

- La dificultad para controlar la ira
- La necesidad de controlar y manipular a los demás.
- Creer que es importante ser considerado como alguien “rudo”
- La necesidad de tomar represalias o buscar venganza
- Exposición a altos niveles de violencia a través de los medios
- Una mayor tolerancia a la violencia
- Consumo de drogas y/o alcohol
- Problemas de tipo académico
- Comportamiento impulsivo
- Grupos de niños semejantes que incentivan la violencia (incluyendo las pandillas)
- Acceso inadecuado, posesión o uso de armas de fuego
- Alto nivel de necesidad de atención o respeto por parte de niños semejantes
- Intolerancia a las diferencias entre las personas
- Sentimientos de rechazo
- Ser víctima de violencia o intimidación

¿CÓMO PUEDO PROTEGER A MI HIJO(A)?

Los padres pueden hacer muchas cosas para disuadir a sus hijos de emprender el camino a volverse violentos o de convertirse en una víctima de la violencia. A continuación se enumeran algunas sugerencias:

Desarrolle una relación fuerte y positiva con sus hijos

Los niños que tienen una relación positiva con sus padres tienen menos probabilidades de convertirse en niños violentos. Las relaciones positivas incluyen afecto, calidez, comunicación efectiva, invertir tiempo en diversión y una disciplina adecuada. Trate de encontrar actividades que usted y su hijo(a) disfrute al hacerlas juntos. Esté abierto a escuchar las preocupaciones de su hijo(a), responda sus preguntas y hable con él sobre diversos temas.

Sea efectivo con la disciplina

El castigo severo e incoherente puede contribuir a los problemas del comportamiento. Establezca reglas claras, imponga límites y sea coherente y justo con los castigos. Recuerde que disciplinar significa

“enseñar” y no sólo castigar. Anime y elogie a su hijo(a) cuando se comporte bien. Háglele saber que usted nota cuando se comporta de bien y no sólo cuando se comporta mal.

Ayude a su hijo(a) a desarrollar empatía

Ayude a su hijo(a) a desarrollar el sentido de la preocupación por los demás. Una de las estrategias más efectivas para lograrlo es que lo vea a usted preocupándose por otras personas o menos afortunadas que usted.

Vigile a su hijo(a) de cerca

Siempre insista en saber dónde está su hijo(a), con quién, y cuándo regresará. Anímelo a asistir a actividades después de clases que sean supervisadas. Las primeras horas luego de clases es el momento en que los niños y los adolescentes sin supervisión hacen cosas que no deben.

Limite la exposición a los medios y fije su posición

Estudios han demostrado que cuando los niños ven mucha violencia en televisión, en películas o en juegos de video, pueden perder sensibilidad a ésta y los puede hacer más agresivos. Limite el uso de la televisión desde una edad temprana, considere el uso del nuevo v-chip que le permite bloquear programas específicos. Use el sistema de rating para guiarse en cuanto a lo que es adecuado para los niños en las diferentes edades. Háglele saber a su hijo(a) porque a usted le disgusta la violencia “para mí es tan triste ver como una madre pierde a su hijo(a) de tal forma”. No tema restringir lo que su hijo(a) ve en televisión, incluso si le dice que todos sus amigos si lo tienen permitido. No tema hacerse sentir por lo que usted cree que es correcto.

Usted es el profesor de su hijo(a)

Su hijo(a) aprenderá como manejar las dificultades en su vida viendo como usted maneja las dificultades en la suya. Si usted frecuentemente se pone de mal genio y se vuelve agresivo, es probable que su hijo(a) haga lo mismo. Su hijo(a) también lo verá a usted como ejemplo en el trato hacia otras personas (tanto de las personas similares a usted como de aquellas que son diferentes de usted). Sea un ejemplo para su hijo(a).

Ayude a su hijo(a) a ser exitoso en la escuela

Los niños que tienen un buen desempeño académico, tienen menos probabilidades de volverse violentos. Anime los buenos hábitos de estudio. Defina altos estándares académicos para su hijo(a). Si su hijo(a) tiene dificultades en la escuela, hable con los profesores y con los consejeros académicos acerca de lo que se puede hacer. Pregunte que puede hacer usted para ayudar.

Participe más en la escuela de su hijo(a)

Incentive los esfuerzos de prevención de violencia en la escuela de su hijo(a). Quizá usted quiera promover el uso del kit gratuito nacional de prevención de la violencia en la comunidad de la PTA: *Los niños necesitan un futuro no funerales: Actué ahora y proteja a sus hijos*. Este kit provee herramientas y recursos para el desarrollo de esfuerzos de prevención de la violencia que involucra a los padres, las escuelas y la comunidad. Usted también puede ayudar a organizar a otros padres para que trabajen con el personal de la escuela en el desarrollo de políticas efectivas para el control de la intimidación, amenazas de violencia y actos de violencia que puedan ocurrir en la escuela. En el Centro Nacional de Recursos para Escuelas Seguras (800) 268-2275 hay información útil disponible. Allí proveen materiales gratuitos sobre temas tales como: Que pueden hacer los profesores respecto a la violencia; Qué pueden hacer los administrativos

respecto a la violencia; Manejo efectivo de las amenazas; y Reconocimiento y prevención de la intimidación.

Restrínjale a su hijo(a) el acceso a armas de fuego

Si usted tiene armas de fuego en casa, asegúrese de guardarlas adecuadamente (por ejemplo, descargadas y bloqueadas). Restrínjale a su hijo(a) el acceso a las armas. Enséñeles a sus hijos el uso seguro de las armas.

Háblele sobre la presión ejercida por sus compañeros y por las pandillas

Enséñele a su hijo(a) que requiere más valor resistir la presión de los otros niños que seguir a quienes incentivan el consumo de drogas y alcohol y la violencia. Discuta sobre ejemplos específicos de lo que su hijo(a) podría decir o hacer cuando sus semejantes lo presionen para que haga cosas que él sabe que son incorrectas.

Ayude a su hijo(a) a sentirse exitoso

Anímelo a participar en actividades en las cuales haya demostrado ser competente. Puede ser un deporte, la música, el arte, una actividad extra-curricular, o cualquier otra actividad en la que demuestre sus capacidades.

Enséñele a su hijo(a) a aceptar las personas que son diferentes

Enséñelo a apreciar el hecho de que todas las personas son únicas. Hágalo explorando la diversidad, en un esfuerzo por entender “por qué”, las costumbres y las culturas son diferentes. Muéstrela a su hijo(a) que usted acepta a las otras personas que son diferentes de usted en términos de raza, grupo étnico, religión, personalidad y otros aspectos.

Ayude a su hijo(a) a aprender cómo manejar la ira

Enséñele a controlar la rabia aprendiendo a calmarse desde el momento mismo en que empieza a enojarse. Ayúdelo a identificar el detonador que provoca el “ciclo de la ira”. Enséñele cómo resolver los problemas de una manera más calmada a través de una clara identificación del mismo, dando varias ideas para posibles soluciones, pensando en las consecuencias de cada posible solución y escogiendo la mejor solución.

Enséñele a su hijo(a) cómo manejar una crisis

Hable con su hijo(a) sobre qué hacer si se encuentra en una situación de riesgo. Haga “enseñanza preventiva” antes de que ocurra una crisis. Esto consiste en describir posibles situaciones y posibles respuestas a dichas situaciones. Déle a su hijo(a) la oportunidad de practicar con usted lo que diría y haría, antes de que surja la situación verdadera. Discuta sobre las cosas que se podrían hacer en situaciones diferentes (al ser amenazado, abordado por un extraño). Asegúrese de que su hijo(a) sepa cómo contactar ayuda a través del 911.

Hable con su hijo(a) acerca de la violencia

Aunque es importante hablar con su hijo(a) sobre la violencia en diferentes etapas de su crecimiento, es especialmente importante que lo haga entre los 8 y los 12 años de edad. Aproveche las oportunidades de “enseñanza” que surjan, para hablar con su hijo(a) sobre la violencia. Pregúntele que piensa al respecto. Permítale conocer sus pensamientos y opiniones personales acerca de la violencia.

Si su hijo(a) le teme a la violencia, reconfórtelo

Los niños más pequeños, en particular, pueden asustarse y ponerse nerviosos después de haber visto violencia real, en televisión o en el cine. Reconozca sus sentimientos “sé que estas asustado”. Trate de que sienta la seguridad de que usted está ahí para protegerlo, haciéndole saber que hará todo lo posible para protegerlo.

Comuníquese con su hijo(a) de manera efectiva

Escúchelo. Para escucharlo en realidad usted tendrá que hacer contacto visual, eliminar las distracciones y escuchar con la boca cerrada. Cuando hable con su hijo(a) comparta sus pensamientos, sentimientos y valores sin juzgar demasiado. Recuerde que la comunicación es verbal y no verbal. De hecho, la mayoría de nuestra comunicación es no verbal (tono de voz, expresiones de la cara, gestos y lenguaje corporal). Nuestros mensajes verbales y no verbales acerca de la no violencia deben ser fuertes y coherentes para que sean transmitidos efectivamente.

¿CUÁLES SON ALGUNOS SIGNOS DE ADVERTENCIA DE LA VIOLENCIA?

No hay forma de predecir con certeza qué niño ha de convertirse en un ser violento. Sin embargo, existen algunos signos de advertencia a los que los padres pueden estar atentos para ayudarse a identificar el potencial de violencia en un niño.

- Comportamiento muy agresivo a temprana edad
- Sentimientos de rechazo
- Retraimiento social y aislamiento
- Ser víctima de violencia o intimidación
- Problemas para controlar la ira
- Muestras de violencia en sus escritos o expresiones artísticas
- Pelea física frecuente
- Intolerancia a las diferencias entre las personas
- Comportamiento criminal no-violento
- Consumo de drogas y/o alcohol (especialmente cuando ocurre a temprana edad o cuando su consumo aumenta)
- Hablar acerca de lastimar a otros
- Disfrutar lastimando animales
- Falta de empatía (no le presta atención a los sentimientos de los demás)
- Problemas en la escuela (pérdida de años escolares, ausentismo, problemas sociales)
- Gusto por las armas
- Asociación con niños semejantes cuyo estilo de vida incluye drogas, armas, sexo a temprana edad y otros comportamientos riesgosos (como las pandillas)
- Deseo inusual por tener privacidad y secretos
- Hace amenazas de violencia



AR State PIRC/ Centro Para El Padre Efectivo



Mientras más signos de advertencia presenta un niño, mayor será el riesgo de violencia. Sin embargo, incluso un solo signo serio de advertencia (como hacer amenazas violentas) puede indicar un alto potencial de violencia. Si usted está preocupado por que su hijo(a) se está volviendo violento, pida ayuda profesional a través del consejero escolar de su hijo(a), el médico o un profesional en salud mental.



AR State PIRC/Centro Para El Padre Efectivo
Centro en Little Rock: (501) 364-7580
Centro en el noroeste de Arkansas: (479) 751-6166

Para encontrar recursos adicionales, visite nuestro sitio Web:

www.parenting-ed.org

El *Center for Effective Parenting* (Centro Para El Padre Efectivo) es un proyecto de colaboración entre el *Jones Center for Families*, la Universidad de Ciencias Médicas de Arkansas/Departamento de Pediatría y el Hospital Infantil de Arkansas. El *Center for Effective Parenting* presta servicios como Centro de recursos e información del estado de Arkansas (PIRC), con el apoyo del Departamento de Educación de los Estados Unidos (Concesión #84.310A)

Esta publicación ha sido producida y/o distribuida, total o parcialmente, con fondos del Departamento de Educación de los Estados Unidos, Oficina de innovación y mejoramiento, programa del Centro de recursos e información para padres, bajo la Concesión #84.310A. El contenido de este documento no refleja necesariamente los puntos de vista del Departamento de Educación ni de ninguna otra agencia del gobierno de los Estados Unidos o de alguna otra fuente.